

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		Ptas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50	
Un semestre.....	5		
Un año.....	10		

PROVINCIAS

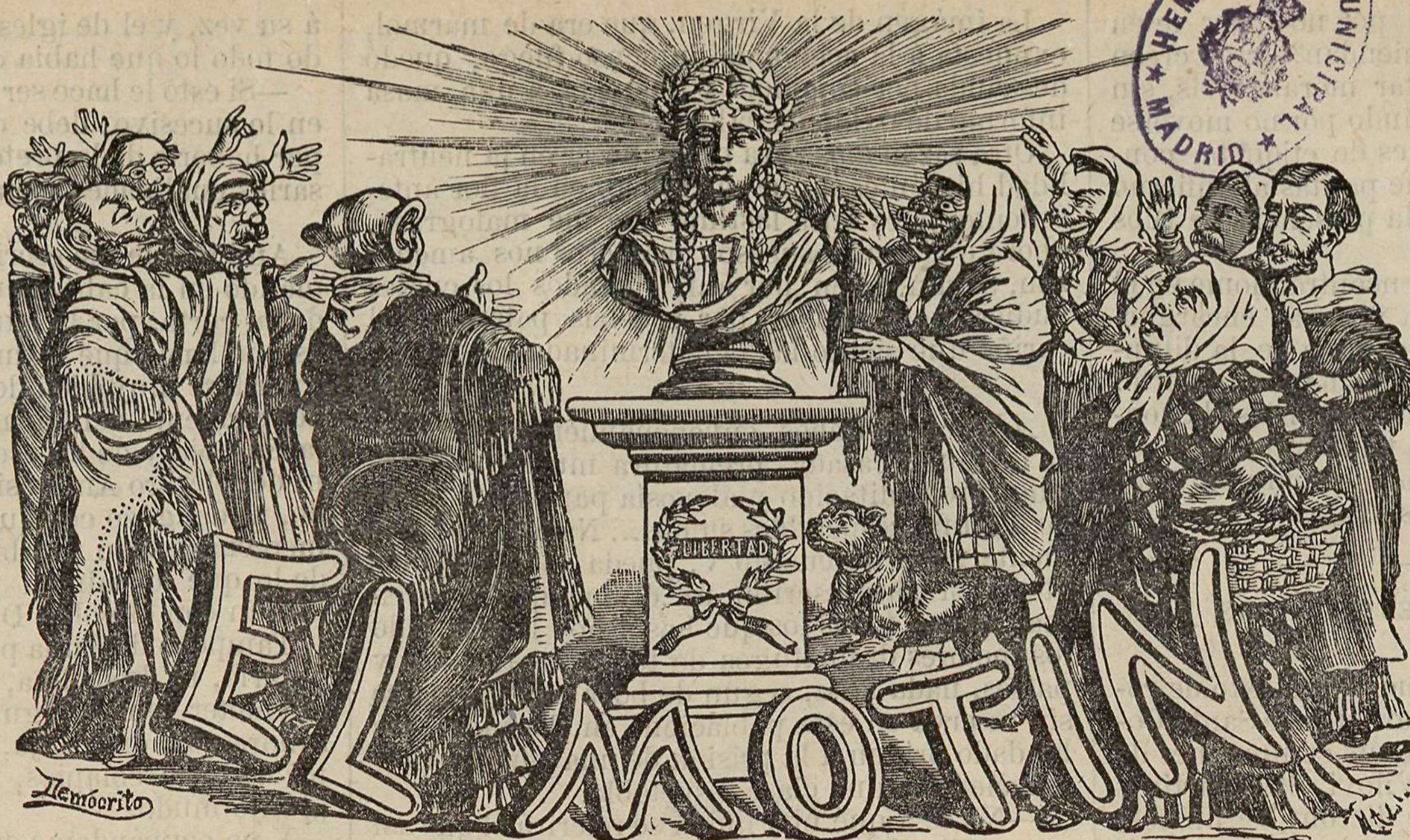
Tres meses.....	3		
Seis.....	5	50	
Un año.....	10		
Extranjero y Ultramar.	5 pesos		

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50	
Idem del SUPLEMENTO.....			75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

LO INDISOLUBLE DISUELTO

¿Leyeron VV. lo que dije hace días de un tal Parracia, presbítero, que se negó á bautizar una niña en Ribadavia, porque sus padrinos no habían cumplido con el precepto pascual?

Pues según se me dice ahora, parece que ese bendito siervo de Dios no fué siempre tan escrupuloso. Hace algún tiempo casó á una señora viviendo su legítimo marido, hecho escandaloso que los tribunales eclesiásticos tienen acaparado.

La historia es la siguiente, punto más, punto menos:

Casóse un caballero con una distinguida señorita del pueblo del tal Parracia; turbóse la paz del matrimonio por no sé qué causas, y so pretexto de que los cónyuges eran parientes en cuarto grado de consanguinidad, aunque para probarlo faltase la partida de bautismo de la bisabuela del marido, se disolvió el enlace por sentencia del tribunal eclesiástico de Tuy.

Y aquí conviene advertir, entre paréntesis, y para formar juicio, que el interesado era en la época que contrajo matrimonio (1869), presidente del ayuntamiento republicano de Tarifa; que por cumplir su palabra empeñada pasó á su pueblo natal (Ribadavia); que aun cuando allí se susurraba que su prometida era parienta suya en cuarto grado, consultáronse las partidas bautismales, y el párroco declaró que no había tal cosa; que amparado con opinión tan autorizada, solicitó casarse por despacho, en obsequio á la brevedad, pues le interesaba volver al lado de sus convecinos que habían depositado en él su confianza en época tan azarosa para Andalucía; y que mediante unos duros, no pocos, se le concedió el que pudiera casarse en dos días, como así se verificó.

A los diez meses, disensiones de familia turbaron la paz del matrimonio, y estando en Tarifa, supo el marido que su mujer había presentado demanda de nulidad de matrimonio ante el obispo de Tuy, fundada en que eran parientes en cuarto grado de consanguinidad y en que el Papa no había dispensado tal parentesco; se le notificó por exhorto el que se apersonase al pleito; negóse él por delicadeza; esto se consideró como rebeldía, y se anuló el matrimonio por sentencia dictada en dicho tribunal eclesiástico, sin tener en cuenta que había de por medio una niña, y que el parentesco no estaba probado por faltar un dato importantísimo, la partida bautismal de la bisabuela del interesado.

El asunto, aunque grave siempre, habría tenido relativamente poca importancia, si cuando menos se esperaba, el cura Parracia no hubiera casado *solemnemente* (así lo dice en una certificación), á la señora con otro caballero, dando así al traste con la indisolubilidad del matrimonio canónico.

El marido, en vista de esto, trató de imitar á su ex-cónyuge, casándose á su vez con otra mujer, y ¡cuál no sería su sorpresa al saber que el prelado de Cádiz se oponía, prestando que la sentencia del tribunal eclesiástico de Tuy no era ejecutoria, porque según Benedicto XIV, se necesitan dos firmes para que el vínculo pueda disolverse!

Fué tanta, que dirigióse inmediatamente al obispo de Tuy, el cual confirmó la opinión del de Cádiz; al cura Parracia, quien le contestó que lo hecho por él bien hecho estaba; y al tribunal eclesiástico de Tuy, que dió la callada por respuesta.

Esto es lo que se me refiere, aplazando para más adelante el hablarme de los medios á que se apeló para anular el matrimonio.

Llamo la atención de todos mis colegas, especialmente de *El Liberal*, en quien reconozco gran competencia en asuntos canónicos, para que emitan su ilustrada opinión sobre este hecho, de gravedad suma, pues demuestra que el clero hace mangas y capirotes en asunto de tan vital interés como la constitución de la familia.

Y la llamo también de todos mis lectores, para que vean á qué quedan reducidas todas esas palabras de sacramento, indisolubilidad, familia cristiana, etc., etc., con que nos aturden los oídos los clericales, probado como queda que, debiendo ajustarse todos á los mismos cánones, un obispo difiere de la opinión de otro, un matrimonio se anula porque sí, una mujer casada se une á otro hombre viviendo su marido, éste no sabe cuál es su verdadero estado civil, una niña conoce á dos esposos de su madre, todo esto acompañado de interminable cortejo de perturbaciones y anomalías.

Como pienso insistir sobre esto, voy á terminar aconsejando al interesado que acuda á los tribunales de justicia denunciando el nuevo casamiento de su mujer; y la resolución de ellos vendrá á poner en claro lo que los eclesiásticos no resuelven: si es casado, viudo ó soltero, y si su mujer está legítimamente casada con un hombre ó con dos.

TIMO-LAICO-MISTICO-SIMONIACO

He aquí como lo refiere un colega:

«Un clérigo andaba hace tiempo deseoso de obtener una prebenda, cuando recibió el ofrecimiento de un tal D. Patrocinio Solís, que le daba por seguro el logro de sus aspiraciones.

El agente referido expuso que había de por medio cierta dama muy influyente para obtener destinos, y que, como dádivas quebrantan penas, había que sacrificar algunos cuartos para conseguir la canonjía.

Estipulóse el obsequio en una talega, según la cuenta de los ricachos de Andalucía. Pero el eclesiástico fué de parecer que hombre prevenido vale por dos, y dijo que no soltaba los metales sino como prenda pretoria. Púsole en depósito para entregarlo mano á mano al recibir la credencial.

El agente hizo constar el agravio inferido á su caballerosidad con tal desconfianza, y le arguyó que quién respondía de que al verse canónigo ó archipámpano, el pretendiente no retiraría el depósito del Banco.

Cada cual tenía que tomar precauciones para su seguridad, y en consecuencia se acordó que el clérigo endosara el depósito al Solís y que éste diera un recibo de la cantidad al futuro prebendado por lo que pudiera tomar.

Pero ¿quién le aseguraba á éste de que el depósito no volara? Esto debió ocurrírsele en dos ó tres noches de insomnio que siguieron al pacto honroso, pero tardí piace.

Cuando fué á informarse al Banco del estado de salud en que se hallaba su talega prisionera, se encon-

tró que había volado, juntamente con su protector y su protectora, su prebenda y sus esperanzas.

Súpole la policía, y después de largas inquisiciones fueron habidos el Solís y la dama de la Cava Baja... todo, menos los 20.000 reales, como ya supondría de antemano el pio lector.»

Cada día se aprende una cosa nueva.

Yo creía inocente de mí! que el saber, la virtud, los muchos servicios en la cura de almas, eran la única llave que abría la puerta á las altas dignidades eclesiásticas; y cada vez que tropezaba con una, mirábala con ese respeto que infunden los que llegan á la cima de las grandezas humanas por el ancho camino del mérito.

Pero ahora, desde que sé que hay quien cree que por dinero se alcanzan—y para creerlo así sus motivos tendrá—ahora me ocurrirá lo contrario, aun cuando en ocasiones pueda equivocarme; esto es, que mediré á todos por el rasero de ese desventurado sacerdote simoniaco.

¡Ah! No le perdonaré nunca haberme quitado una ilusión que tan feliz me hacía; y el cielo, que ha castigado ya su ambición privándole de esos veinte mil reales que indebidamente retenía en su poder (con arreglo al evangelio, se entiende) sea sordo á mis súplicas cuando á él acuda en demanda de consuelo, si no me alegro con todo mi corazón de la pérdida que en sus intereses ha sufrido el aspirante al canonicato.

EL DEBER Y LA COMODIDAD

Púsose enferma una mujer en la calle de Inocentes, núm. 4 (Sevilla); pidió los sacramentos, y salieron varios vecinos á avisar al párroco de San Juan Bautista, quien se negó á ir, indicándoles que en la calle de Aposentadores moraba un clérigo que lo haría.

Van corriendo á buscarlo, llaman á la puerta de su casa, sale, se enteran del asunto y niegase también, porque, según decía, el otro, el párroco, estaba bueno y sano.

Pero que tome desde aquí la palabra *El Figaro*, periódico que da la noticia:

«Vuelven de nuevo á molestar al reverendo Artiga, le suplican, le hacen presente que la moribunda pide los auxilios á voces y que los momentos eran cortísimos, pero nada; ni el deber, ni la caridad, ni la conciencia le impele, y por toda determinación les manda vayan á San Marcos donde vivía otro clérigo, el cual por toda contestación dijo que «fuera el obligado.»

Estas idas y venidas, y la indole del caso, produjeron la consiguiente alarma é indignación en el vecindario que acompañaba á los indicados vecinos, los que volvieron de nuevo á casa del Sr. Artiga, quien impertérrito, no accedió y les mandó á San Pedro. Resultado: que la enferma sucumbió bajo el terrible peso de no haber obtenido los postremos Sacramentos.

¿Hay comentario posible? Con curas como estos «está fresco» el cristianismo.»

Y después de copiar lo que antecede, otro colega de Sevilla dice «que regala ese puñado de curas á EL MOTIN para que los moralice.»

De buena gana lo haría, querido compañero, pero francamente, no me atrevo, dada la manera de pajear de esos señores.

Porque una de dos: ó no creen en la eficacia de los sacramentos, ó sí creen. Si no creen ¿quién diablos pierde el tiempo en moralizar á

unas gentes que empiezan por no tener fe en aquello mismo que recomiendan? Y si creen ¿quién va tampoco á intentar moralizarlas, sin exponerse á un fracaso, cuando por no moverse de la cama, ó por cuestiones de etiqueta, consienten que un alma vaya de patitas al infierno pudiendo haber gozado de la presencia de Dios por los siglos de los siglos?

Solamente me atrevería, encontrándome en el caso del viudo, á hacer esta prueba: encargarles unas cuantas misas por el alma de la difunta, y á ver si se propasaban á tomar su importe; y entonces habría motivo para referirles el cuento del cirujano aquel que no tenía trabajo, y por las noches salía á dar puñaladas para curarlas al día siguiente y cobrar las visitas.

MANOJO DE FLORES MISTICAS

A una de las reuniones que, á pretexto de rogativas, han celebrado los carlistas de Santa Coloma de Farnés, acudieron sus compinches de Riudaredas, Mallorquinas, Vilovi, San Martín y otros pueblos, y en ella se dieron, según costumbre, los correspondientes gritos contra el liberalismo y la masonería, y también como siempre abundó el bello sexo, tras del cual está el clericalismo parapetado.

Si desgraciadamente acertara yo en mis profecías, y la guerra comenzase, ya publicaré mi plan de campaña contra ellos, basado en esta idea luminosa y práctica:

«El carlismo debe vencerse en las poblaciones y no en el campo. Es guerra urbana por más que parezca rústica.»

Habla *La Nueva Alianza* de un espectáculo deplorable que presencié y que desdice muchísimo de la cultura del pueblo valenciano, añadiendo:

«Tratábase de una romería pública, de una especie de rosario de la aurora... (*vespertino*). Sobre quinientas personas y varios presbíteros de todas órdenes, subórdenes y tribus, salieron de la iglesia del Pilar vociferando como energúmenos, *padres nuestros, aves marías y glorias patris*. El vecindario, ante el estruendo, bullanga y gritería de los devotos del rosario, supuso, y no sin visos de fundamento, si alguna partida carlista había caído sobre la ciudad como manada de cuervos sobre un cuerpo exánime.

Ni somos enemigos, ni nos oponemos á las manifestaciones religiosas. Muy al contrario, nos gustan porque nos divierten, nos alegran y dan al traste con nuestro endiablado humor. Pero, hemos de confesar, que hasta por cuestiones de *estética*, de *estética* nada más, hay que privarnos de ese recreo que pudiera traer á nuestra población fatales consecuencias.

No se puede jugar con fuego.»

Sí, yo también creo que están ciegos; pero recuerdo aquello de que Dios ciega á los que quiere perder, y me consuelo en la medida de lo posible, pensando en lo que vendrá.

He tenido un mal pensamiento, y lo hago público para que me sirva de castigo.

Cuando supe que había ocurrido un lamentable suceso en una iglesia de Segovia, dije «ya tenemos á otro cura en danza», y en esta idea hubiera vivido, á no leer después las siguientes líneas en mi colega *La Tempestad*:

«El miércoles por la mañana ocurrió en uno de los templos de esta capital un lamentable suceso.

Dícese que estando reunida en la iglesia de San Miguel la junta de señoras de la sociedad de San Vicente Paul, el padre de una de las congregadas, más bella que devota seguramente, por muy devota que sea, acometió con un bastón á un joven que allí estaba, causándole varias heridas en la cabeza, que vertieron gran cantidad de sangre sobre el pavimento de aquel lugar consagrado.

El herido fué conducido á la casa de socorro, donde le hicieron la primera cura, y la iglesia quedó cerrada, como era consiguiente, hasta el día de ayer en que fué consagrada de nuevo.»

Según se desprende de esa noticia, parece ser que hay jóvenes católicos que van al templo exclusivamente por las jóvenes católicas, y padres de jóvenes católicas que santiguan á uso de Montejurra á jóvenes católicos, todo con el respeto debido al lugar en que se encuentran.

Esto me retrae, con harta dolor de mi alma, de frecuentar los templos donde podría encontrarme á lo mejor, sin comerlo ni beberlo, con algunos desperfectos en la *chichi*.

Voráz incendio en el santuario de la Virgen del Puerto en Llausa (Gerona). Empezó en el altar mayor, redujo á cenizas en poco más de una hora el citado santuario, desapareciendo, consumidos por las llamas, las imágenes, el maderamen y el techo.

La imagen de la Virgen, que era de mármol, expuesta á la acción del inmenso fuego, quedó destruida por completo y reducida á una masa informe de óxido de calcio.

Otra razón más para permanecer en la neutralidad higiénica á que me refiero en la flor antecedente; pues sería lástima que me malograra, ahora que tantos sucesos prósperos nos amenazan, según dicen por ahí, llegados los cuales pudiera yo muy bien dar pruebas patentes del cariño que siento hacia determinada clase.

Almería.—Robos, envenenamientos, deshonor de mujer casada, prematura muerte del marido, premeditación y alevosía para apoderarse de algunas respetables sumas... Nada, absolutamente nada de cuanto V. pueda soñar de más aterrador para escribir un drama que deje en mantillas á todos los que hasta hoy han forjado los mejores dramaturgos de todos los tiempos y países, nada falta, según de boca en boca corre sin reserva en esta población, en el asunto que ha dado origen á la prisión de una persona perteneciente á una clase respetable.

—No sé á qué ni á quién se referirá el que así me escribe desde Almería, ni si se relacionará lo que me dice con este suelto que ha publicado toda la prensa y que yo estampé en el Suplemento al núm. 41.

«Almería.—Según *La Crónica*, háblase con cierto misterio de la medida adoptada por aquel juzgado de instrucción, disponiendo que sea detenido en la cárcel pública un presbítero á quien atribúyese delito merecedor de execración.

—Lo cual demuestra que EL MOTIN calumnia á los presbíteros.»

Ni tampoco sé si se referirá á la misma tonsurada persona esta otra noticia que encuentro en un colega de aquella ciudad:

«Parece que el juzgado de esta capital exige 50.000 pesetas, como fianza provisional, al presbítero encarcelado como presunto autor de un grave delito á que aludíamos en uno de nuestros números anteriores.»

Procuraré enterarme de todo esto.

Si ha ocurrido tal y como me lo refieren, es de lo más gracioso que he oído en su clase.

Murió allá por Robledillo una joven, y el cura, que tenía dislocado un pié, determinó asistir al entierro, no sé si por disidencia con el coadjutor, ó por embolsarse los derechos.

Pero no sabiendo como realizarlo, á causa de su cojera, dióse á pensar en ello, y después de profundas meditaciones acudió á su tonsurada cabeza una extraña idea, y fué la de ir al entierro montado en un *mestizo*, vulgo pollino, y como lo pensó lo llevó á cabo.

Y era de ver al bueno del presbítero ecuestre, á horcajadas en el *mestizo*, cubriéndole la trasera con la capa, berreando, y volviendo al animal de un lado para otro con ayuda del hisopo, rociándole además la parte posterior con agua bendita cada vez que alzaba solemnemente el místico receptáculo.

¡Qué toros, ni qué teatro, ni qué baile al lado de eso! Uno de los mayores sentimientos que tendré al cerrar el ojo, es el de no haberlo presenciado; pues si solo al pensar en él me río, ¿qué no me ocurriría si lo llego á ver?

—Convengamos en que el presbítero que sale con salero...

Leo en *El Liberal*:

«Nos dicen de Langreo que el clero está muy contrariado, porque habiéndose propuesto constituir la Sociedad de Hijas de María, no se alistó nadie. Aquellos respetables sacerdotes pudieran consolarse con la lectura de una carta de Rasines, que publica *La Voz Montañesa*, de Santander, donde se ve que aquella congregación de Hijas, tan quebrantada desde que se fugó su joven presidenta, se ha disuelto, ó poco menos, y esto mismo, aunque por distintas causas, viene ocurriendo en otras localidades.»

—Esta noticia me llena de dolor, porque la prensa impía, á cuyo frente se encuentra el inmundo, asqueroso, grosero y calumniador papelucho EL MOTIN, va á sacar partido de ella, regocijándose criminalmente en sus repugnantes antros ante la idea de que en adelante no serán las Hijas de María un plantel de madres de convento, monjas por otro nombre.

Mollet.—*Ulerigato* negóse á admitir como padrino de bautismo de una niña, á D. Teodoro Vila, persona honrada, por si se confesaba ó no; la prensa de Barcelona se ocupó del asunto, y después de otro sobre aquel cura; éste dirigió una carta asquerosa al Sr. Vila suponiéndole autor del segundo escrito, demandándole además á juicio de conciliación; el Sr. Vila lo demandó

á su vez, y el de iglesia cantó la gallina retirando todo lo que había dicho y escrito.

—Si esto le hace ser más comedido y prudente en lo sucesivo, debe dar las gracias al Sr. Vila por haberle dado pretexto de adquirir tan necesarias cualidades sociales.

Amigo que me escribe desde Toro: Se me ha metido en la cabeza que es V. cura, por el estilo de su carta, por la letra y por otros detalles; así es que hasta que V. me pruebe que no lo es, me guardaré muy bien de hablar de lo que me dice del convento del Carmen, del padre Navajas, de la Eusebia y de los escapularios que ésta vende; ni del clérigo Ambrosio, que está ahí desterrado, ni del gozo con que han recibido las monjas mercenarias su nombramiento de capellán, ni de lo que lo miman y agasajan, cosa que no hacían con el pobre D. Tiburcio.

Tampoco diré una palabra de Cipriano (a) Ordinario, ni de su ama, ni de si viaja ésta ó no; ni me meteré en averiguar el paradero de las dos señoras, madre é hija, á quienes visitaba el rector de los Escolapios, ni porque han dejado ahí al hijo mudo.

Y no ocupándome en nada de eso, claro está que menos he de ocuparme en lo que le ha ocurrido al sacristán de San Agustín con su *parroquidermo*; ni en si el cura Cayetano (q. s. g. h.) ha dejado ó no 40.000 duros al marido de una de sus sobrinas; ni de la historia de un cuadro famoso que existía en la iglesia Mayor.

En suma, que no me da la gana de hacerme eco de lo que me dice, hasta convencerme que no es V. del gremio presbiterial.

Se halla hace algunos días en la cárcel de Santander, extinguiendo la pena que se le impuso por injurias al cabildo catedral, la ex-monja sor María de las Mercedes Ezquerria.

Sin duda previendo este caso edificante, dijo Jesús por boca de San Mateo, capítulo 18 versículos 21 y 22.

«21. En esta sazón acercándose á él Pedro, le dijo: Señor, ¿cuántas veces deberé perdonar á mi hermano cuando pecare contra mí? ¿hasta siete veces?»

22. Respondióle Jesús: No te digo yo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.»

Y sin duda por lo mismo ha condenado José, el de Vich, la lectura de *La Democracia* y *La Federación Igualadina*, que cometieron el enorme crimen de defender á la Masonería contra los ataques de un papel *carca-tólico*.

También en Madrid se ha celebrado un magnífico rosario por las calles, que no he visto, con gran pena de mi corazón; así como una procesión en honor de no sé qué Virgen, allá por el distrito de la Latina.

Según me aseguran los que presenciaron ambas fastuosas ceremonias, asistieron pocos obreros, abundando como abundan por aquellos barrios; unos por carecer de ropa para presentarse con alguna decencia, otros porque el hambre los tiene estenuados, y otros por estar meditando filosóficamente en sus cuartos oscuros y estrechos, sobre el bienestar y la riqueza que se ha desarrollado en España desde que las órdenes religiosas volvieron á demostrar prácticamente con su ejemplo á los llamados hijos del trabajo, que para ser ricos y vivir bien no hay como hacer voto de pobreza.

Lamentando mucho que tan frívolos pretextos—tener hambre y carecer de ropa—los retuvieran en sus casas, me creo, sin embargo, en el deber de aconsejarles que tengan resignación, y no pierdan las esperanzas de emprender pronto el camino... de la Necrópolis.

Leo en *La Autonomía*, de Palma de Mallorca:

«Bueno es encomendarse á Santa Rita contra la viruela y á Santa Bárbara contra los rayos; pero como esas santas, por sus muchas ocupaciones, á veces no pueden atender á todos, encomendaos mejor á Santa Vacuna y á San Pararayos, que siempre velan por sus devotos.

Si la iglesia del Hospital, si la mismísima capilla de LA SANGRE, que tantos milagros hace, no pudo librarse de un rayo, preciso será apelar á nuestro patrono, á San Pararayos.»

No estoy conforme con esa opinión. Los inventos que se oponen á que mamá naturaleza obedezca las leyes que le fueron dictadas, deben utilizarlos los impíos, y solamente los impíos.

Los creyentes, los que saben que ni la hoja del árbol se mueve sin la voluntad de Dios, y que cuando El manda rayos y epidemias, será porque así nos convenga, no deben en manera alguna contrarestar sus efectos; porque esto argüiría falta de fe.

A las cinco de la mañana del 15 del actual sorprendido por la guardia civil un individuo con un farol y una cesta, en el portal del convento de monjas de Santillana; interrogado, contestó que conducía grano para el molino, resistiendo que era una niña recién nacida lo que llevaba. Negóse rotundamente á declarar quiénes eran los padres de la niña, ó la madre, por lo menos.

—¡Aparta, abandóname, pensamiento impío que vienes á empañar la virginal pureza de mi alma creyente! Huye, evapórate, ó vas á conseguir que esté conforme con estos renglones que ese protervo á quien llaman Estrañi publica en *La Voz Montañesa*, de Santander:

«Santillana; el portal de un convento de monjas; un individuo con una criatura recién nacida metida en una cesta; negativas á contestar á las preguntas; escándalo gordo.

Vamos, que esto se diga ¡no es injusto!
¡Pobres comunidades religiosas!
Cuando no había prensa daba gusto.
¡No se sabían todas estas cosas!»

Torrelavega.—Ceferino llevó á cabo procesion nocturna domingo. En balcon casa *lechuzo* Coteraño, letrero grande que decía:

«VIVA MARIA
Y
LEON XIII
PAPA REY.»

Ya en iglesia, *buho* Ceferino usó palabra; devoto aflojerado interrumpióle desde confesonario; jóven desmayóse, etc., etc.

—Aconseje V. de mi parte al *curanfíbio* promovedor de la fiesta, que celebre cuantas le acomode mientras haya tontos, puesto que á los impíos les hace mucha gracia; pero que se abstenga de llamar Rey al Papa, primero porque no lo es, y segundo por evitarnos un conflicto.

Y un conflicto internacional provocado por los Ceferinos, sería de lo más bufo que imaginarse puede.

Si un canónigo tuviere una sobrina, y él muriese, ¿qué más natural que la recogiera y amparara otro de su clase?

Y si ese otro y ella, morando ya bajo el mismo techo, expendieran medallas y rosarios diciendo que procedían de Jerusalén, ¿qué de extraño tendría tampoco?

Y si aumentaran el pequeño comercio piadoso con unas pastillas de sánalo-todo, y los fieles las comprasen con fe, ¿quién se atrevería á censurarlos?

¡Ay, amigo de la Laguna! créame V.; todo es poco para vivir hoy con algun desahogo y poder curarse las lesiones que causarles pueda á uno cualquier amigo envidioso de nuestra prosperidad ó nuestra sobrina.

Avellaneda.—¿Sabe V. por casualidad si se ha vendido por ahí la cruz parroquial de alguna iglesia, y un cuadro muy antiguo, y el apostolado de una casulla?

—No contestaré á esa pregunta hasta que usted conteste á esta mía:

«¿Conoce V. á un cura que, explicando el Evangelio y por si unos jóvenes hicieron algo de ruido en el coro, interrumpió el discurso para llamarles cafres, idiotas, paganos, bestias, salvajes, que si tardan un poco más en nacer salen en cuatro patas?

Dime, Pepito, el de Santacruz de Tenerife, ¿has dado ya satisfacciones á la opinion pública, aunque mejor sería las cuentas, de aquella suscripción abierta en los tiempos revolucionarios para mantener el culto y clero, cuyas asignaciones no se pagaban entonces, pero que después de la restauración se cobraron?

Hazlo si no lo has hecho, y así la maestra á quien confiesas y nocturnamente visitas, te haga un buen regalo el día de tu santo.

Al amigo que me habla del cura Quico, de Alegría (Tolosa), gran ojalatero carlista y extirpador de orugas á hisopazo limpio, le contesto:

Cuando ese colosal *parroquidermo* se deslice, avíseme V.; lo que me refiere no merece la pena de publicarse.

En lo demás, conformes: en vez de derribarlas, las destinaremos á bodegas, porque son frescas. Sin embargo, quitando los nidos, emigran los pájaros.

¿Sería tan amable el señor arzobispo de Granada que me manifestase el estado del expediente incoado, un año hace por ahora, en averi-

guación de las causas que habían influido para que la custodia y las coronas de los santos de Mulchar, que *in illo tempore* eran de plata, se hubiesen trocado en metal blanco?

Si tal amabilidad tuviere, yo le quedaria muy reconocido y la justicia también.

Vigo.—Noche de luna... un bulto negro llega *pian-pianito* á la puerta de un almacén de escapeche... arañala con sigilo y corre á esconderse en la sombra... aguarda un momento y nadie sale... Ansiedad terrible... acércase otra vez, araña de nuevo y de nuevo corre á ocultarse... Oyese el chirrido de unos goznes delatores... entreábrese la puerta... asómase una cabeza femenina... hace una seña... se acerca el bulto negro... entra, y...

Pongámonos sobre los labios un dedo, como dice Víctor Hugo que está el ángel que guarda a puerta donde hay boda.

Un nuevo campeón de la Santa causa cuyo glorioso lema es robar, matar y rezar, ha aparecido en Oviedo, y en su primer número dice que un periódico liberal *ha calumniado al reverendo cura Santacruz*.

¿Calumniar á Santacruz? Pues qué, ¿caso lo an calificado de manso, caritativo y buen sacerdote?

De todas las procacidades carcas, ninguna tan ande como la de exigir respeto para ese bulto que fué cura de Hernialde. Ya no se puede gar á más.

Y hé ahí vuestra obra, conservadores.

Urquiza.—¿Viviría Vd. tranquilo con un *cleropótamo* que hubiera sido expulsado de varios piblos por varios incidentes interesantes ocurridos á su ama y á otras que no fuesen su ama, y por los cuales el obispo de la diócesis le hubiera recogido en tiempos las licencias?

¿Qué sé yo? Salen á lo mejor algunos por ciegos registros... Pero, en fin, tomara mis precauciones; una de ellas, la de no permitirle entrar en mi casa. Y allá veríamos.

En *La Democracia* de Igualada:

«En primeros días de esta semana, dos monjas forasteras, jóvenes y agraciadas, acompañadas de una jóvenbrera de esta ciudad, recorrieron la mayor parte, pmo decir todas, las calles de nuestra población, pidiendo limosna de puerta en puerta para no sabemos qué casa ó convento, habiendo llamado la atención muchos, el que habiendo aquí varios conventos de monjas se hospedarán en la casa rectoral de la parroquia de la Soledad.

Arcaños incomprensibles son para nosotros estos, y no es probable que nunca lleguemos á comprenderlos.»

Repridió suavemente *El Cosmopolita* de Valladolid al *parrodogo* de Zaratán, porque en un momento de hidrofóbico celo se desató contra los periódicos moralizadores de su clase, y agradeído, parece que se presentó el *pater* en Valladolid á influir con el obispo para que todo el ciro de la diócesis apoyara moral y materialmente á tan ilustrado semanario.

Haz bien sin mirar á quien, *Cosmopolita*, y á lo mejor te encontrarás... con un par de ceces.

La Luca, de Sevilla:

«Herman MOTIN, ahí te envío una «flor mística» de exquisita fragancia.

En el cementerio de San José de esta noble y toreira ciudad de Sevilla, el capellan—buena persona—cria unas galinitas tan gordas que da gloria de verlas, y el guañá unas cabritas muy monas. Triscan éstas, y picotan aquellas por encima de las sepulturas, y vamos viviendo.

Digo ¿eh? serán «gormiguitas» el cura y su ayudante?»

Siendo el hombre propiedad del cura desde que nace hasta después de morir, no hallo pecaminosos tales actos.

Además, ya se darian los difuntos con un canto en los pechos porque no pisaran la tierra que los cubre otros animales que las gallinas y las cabras.

Camuñas.—Hombre de iglesia fué á toros Consuegra; cornúpeto barrera saltó, y él ocultose debajo vestidos ama: después, armóse una de bofetadas de padre cura y señor mío; y pusiéronle azul turquí.

—Hay quien sospecha, no sé con qué fundamento, que quedándose en su parroquia no le hubiera ocurrido tal percance.

Existe en Urrez la piadosa, y para algunos

molesta costumbre, de entregar al *Cuervo* una torta de pan y dos reales, siempre que alguna mujer sale á misa después de haber cumplido la dolorosa sentencia fulminada contra ella en el Paraíso; siendo de obligación del fúnebre pajarraco facilitarle una vela para la ceremonia.

Interrogado éste por el sacristan, sobre si unas veces no daba vela y otras solamente un cabo, parece que contestó que era lo mismo, y que en último caso, él no tenía que dar cuentas á nadie de su modo de obrar en este mundo y que en el otro las rendiria.

—Tengo el disgusto de manifestar á ese presbítero, que aunque pocas, también algunas veces aquí se encuentran los de su clase con alguien que les pida cuentas de su conducta, como le ha sucedido al de la flor siguiente.

Burgos.—Aun cuando le cause un gran sentimiento, dado el interés que por la clase se toma, debo decirle que hará cosa de veinte días salió desterrado para Ceuta un padre capellan, porque su conducta, reprensible en todos sentidos, llegó á oídos del arzobispo, y se vió obligado á recogerle las licencias, adoptando además aquella determinación no sé si él ú otra autoridad eclesiástica.

La Unionceja despreciable, que ha poco se quejaba de que faltaban capellanes en Ceuta, se consolará un tanto al leer esta noticia.

Copio de *El Reformista Andaluz*:

«Agradecemos la molestia que se ha tomado á la persona que nos envia un extenso artículo con este título: *El padre jesuita M...*

Conocemos un tanto la historia referida por nuestro misterioso colaborador, y las intrigas que se pusieron en juego para que profesaran cada cual en distinto convento, los dos ricos herederos de que el comunicante nos habla.

Así y todo, sentimos no publicar dicho artículo, por falta de claridad en determinados conceptos.

¿Por qué el autor no llama á las cosas por su nombre? Es más leal y más cómodo.

Ruego al estimado colega de Málaga que diga claramente lo que ha ocurrido, para que los impíos no hagan suposiciones malévolas y den al asunto menos proporciones de las que realmente tenga.

También esto es de *La Lucha*:

«Ya están los carlistas en Sevilla.

De la parroquia de Santa María la Blanca, han robado un cuadro de gran mérito.

Son infinitas las iglesias de España que van robadas en poco tiempo. Y si la autoridad ha conseguido dar con los ladrones, ha resultado que estos son los mismos curas.»

Algunas veces no, apasionado colega, algunas veces no; porque algunas veces han sido los sacristanes. Justicia ante todo.

Cabeza del Buey.—¿Qué diablo de escándalo armaste, querido *cleripopótamo*, con la mujer de un empleado en la estación de Almorchón, que fué á pedirte la partida de bautismo de sus tres hijos, por si la nota iba bien ó mal?

Que no se diga, hombre, que no se diga... Agrado con todo el mundo, y con las mujeres más. Al fin y al cabo, de ellas nacemos, y ellas...

Y á propósito, ¿tienes ama? Pues trata á todas las mujeres como quisieras que los demás te la tratasen.

¿Es cierto, presbítero de mis *sentrañitas*, el de Cullergondo, que se te fué un poquito la lengua en la estación, y que la guardia civil te condujo á la cárcel?

Si lo es, modera la *mui*, que por el pico muere el pez, lo mismo el chico que el grande: es decir, el boqueron que el *parrocetáceo*.

Leo en *El Cencerro*:

«El sacristan de Calaf venia hace tiempo preparando un milagro, que al fin ha sido declarado «sucio»; pero que si hubiera llegado á cuajar «limpio», hubiera sido cosa, no digo yo de ponerse las botas, sino hasta las espuelas y la faja de general.

Pues, como iba diciendo, tenía el tal sacristan un gato muy mansurron, que se acostaba por la mañana y no se movia hasta la noche; y solo cuando oía tocar la campanilla de la iglesia movia la cola, en prueba de cariño, porque sabia que era su amo el que la tocaba.

Notado esto por el amo, se le ocurrió sacar partido de ello, y al efecto, lo acostumbró á que estuviese acostado bajo los vestidos de la Virgen; y aprovechando la ocasión de estar llena de beatas la iglesia, tocó la campanilla, y al notar las beatas que se movian las vestiduras de la Virgen, empezaron á gritar ¡milagro! ¡milagro!

Y por milagro hubiera pasado indudablemente, á no ocurrirsele al maldecido gato salir de su gazapera,

echando por tierra los sueños de oro del astuto sacristán.»

Hay presbítero que con el mismo demonio cavila para dejar sin lana á sus ovejas.

Leo en *La Tronada* de Barcelona, que el *cleridromedario* de Vilademunt dijo á unas señoras desde el púlpito todo aquello que puede ofender más á la mujer; que ellas, con un caballero, á quien también insultó, acudieron al juez, y que entonces el cura rogó que le perdonasen el desliz mediante 150 duros y promesa de retractarse en el púlpito, como lo verificó al domingo siguiente.

Miraos ¡oh presbíteros! en ese espejo, y sed en adelante bien hablados; que ciento cincuenta duros representan muchas misas y muchos responsos.

Sepa el caballero que me escribe desde Cádiz con fecha 10 de Octubre:

Que encuentro perfectísimamente bien que el cura O. C. rife lo que le dé la gana para el culto de la Virgen de la Saleta, por más que el Papa haya declarado apócrifo el milagro de su aparición, puesto que ni el alcalde ni el gobernador se lo impiden.

Que yo soy muy bien educado, y si fuera á Cádiz, me guardaría muy mucho de volver la espalda á ese ni á ningún otro cura.

Que tampoco dirigiría la palabra en viernes á las mozas que viera ir á la novena, ya que han puesto en moda no ser amables hasta después de rezar.

Y por último, que me tiene sin cuidado el que el canónigo Morote (q. e. p. d.) haya dejado á los conventos é iglesias esto, lo otro y lo de más allá, habiendo tanto desgraciado sin recursos para vivir.

Copio de *El Norte*, de Bilbao:

«En los ocho días que ha durado la romería-peregrinación de Iciar, se han vendido 16.200 escapularios á real cada uno, produciendo la friolera de 16.000 reales á los beatíficos especuladores de la religiosa fiesta. Y esto no vale nada para las arrobadas de cera que han entrado de los pueblos comarcanos, y aun lejanos, de Guipúzcoa y Vizcaya. De modo que los curas y negociantes han hecho su verdadero Agosto. Esta es la madre del cordero de las peregrinaciones.

Y se comprende. A más dinero, más fusiles, más fanáticos en campaña y más liberales muertos.

¿Que has tenido un juicio verbal con tu ama, sotana de Humbrallejo, y que en él sacásteis á relucir cosas que no son para referidas?

¡Ah! Si es cierto, mal año para vosotros, que habeis dado pretexto á los impíos para que se regocijen con el escándalo. No te faltaba ya más que haber saltado por las paredes con la ropa bajo el brazo, al anochecer, perdiendo el chaleco en la fuga.

¿Cómo pudiera yo, tan aficionado como soy á todo lo bello, censurar al presbítero Calvo porque al ser trasladado de Alicante á Santiago de la Espada, haya llevado consigo dos hermanas, y además jóvenes, y además guapas?

Si hubieran sido viejas y feas ¡ay de él y cómo lo pondría! Pero siendo como son, cual yo para mí las deseo ¡jamás, jamás y jamás!

No; no puedo yo, y en buena hora la diga, tirar en este caso la primera piedra ¿qué la primera? Ni la última.

Casa de huéspedes en Seo de Urgel. Dueños que se marchan al rosario de la Aurora; inquilinos que huyen sin pagar y con lo que se encuentran; desesperación de los devotos al volver... —Y dicen que por oír misa y dar cebada nunca se perdió jornada.

Alberique.—Si un *bullo* tuviese un ama, y la despachara y tomase otra, y el padre de la primera se presentase en su casa y le armase un escándalo, teniendo que intervenir la guardia civil, y por fin, á los pocos días quedara todo arreglado, ¿qué deduciría V.?

—Que el celibato no es fuente de virtud.

Puerto-Rico.—Si en el convento de monjas situado frente al colegio de jesuitas resultase algún día una educanda con pretensiones al ascenso inmediato, es decir, á monja, que otros llaman madre, ¿le parecería á V. bien?

—Ni bien ni mal, pues diría; «el que la armó que la desarme.»

Pueblanueva.—Sacristán é hijo enchiquera-dos en *trena* por falta de prendas en iglesia. Entre bobos anda el juego.

Bacares.—En iglesia chispa eléctrica, quedando como cadáveres niño uno y hombres cinco.

—Y la redacción de EL MOTIN, etc., etc.

SEMANA CONSERVADORA

Suicídase un hombre junto al Botánico.

—Otro es herido gravemente en los Cuatro Ca-minos.

—Hecho brutal realizado por un hombre en una niña de ocho años en la Ribera del Manzanares.

—Un herido grave en la calle de San Eugenio.

—Una mujer asesinada por su esposo en la calle de San Hermenegildo.

—Agresión brutal contra un dependiente del circo de Price, de cuyas resultas murió.

—Herido también gravemente un hombre en la ca-retera de Estremadura.

—Se habla del descubrimiento de una famosa agen-cia, perfectamente montada y organizada, que dedica-ba sus afanes á la humanitaria misión de proporci-onar destinos del Estado.

—Robado y asesinado un hombre en las inmediaci-nes de Moncada.

—La miseria obliga á 14 jóvenes de la montaña Navarra á contratarse para ir á ejercer en Buen-Aires la industria de la deshonra.

—Detenidos un conductor de tren y dos guardaf-nos por resultar complicados en un robo.

—Asesinato de un hombre en el barrio de Ho-rnfranchs (Barcelona).

—Suicidio frustrado de un hombre en el Ferro.

—Róbase en pleno día y por diez hombres *armas* y á caballo á varios vecinos de Chelva que regre-ban de una feria.

—Es asesinado el alcaide de la cárcel de Tie-laguna.

—Idem un hombre en Briones.

—Otro robo en la línea del Norte cometido p un empleado.

—Un hombre asesinado en Murcia.

—Cuatro heridos graves en un olivar de Benetj.

—Suicidio de un hombre en Ciudad-Real.

—Idem de otro en Sevilla.

—En Cútar un muerto y un herido.

—Un herido grave en el territorio de Figueras.

—Robo de 3.400 duros en la estación de Bilb.

—Otro de 14.369 duros en una casa de Sevill.

—Dos concejales de Cariñena, capitaneando i grupo de gente, toman por asalto un edificio destado á escuela pública y establecen un salon de baile.

—Quince mil obreros sin trabajo en Barcela.

—Un hombre gravemente herido en la calle Ca-latrava.

—Colisión entre dos guardias municipales y unos marineros de la fragata *Concepcion*, resultando los guardias heridos de alguna gravedad.

—Un herido grave en Totalan.

—Suicidio de un joven en Barcelona.

—Robo en el tren especial de mercancías desde el Grao á Valencia.

—Incendio de cinco graneros y pajares en Bermeo.

—Los robos, estafas, falsificaciones y tropellos menudean que es un gusto, cual si no estuviéramos bajo la paternal tutela de un gobierno conservador-clerical, égida de las buenas costumbres, huarte de la moral y terror de los criminales, y cuasi no hubiera repartidos por el territorio español bien mil y pío de celosos tonsurados y *acerquillados* que roga-sen al cielo por nosotros, pidiéndole en tós los to-nos y á todas las horas del día y de la noche, que nos haga buenos, humildes y santos.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

IGUALADA.—*El Noticiero y La Democracia*: Se ss remiten todos los números. La culpa es de Correos.

VERA.—F. B.—No recordamos haber recibido oticia sobre el ecónomo y el sacristán. Reproduzca la carta.

BURGOS.—G. de L.—El lunes remití á Vd. ls Suplementos menos del 33 que no se publicó.

CASAS DE VES.—D. Otoniel Ramirez.—Si Vd. se considera feliz con no pagar los dos libros, dígalos y le remitiré otros dos.

CASAS DE VES.—A. J. G.—Abono á Vd. en cuenta el importe de mi carta-orden.

COCENTAINA.—J. V. T.—Idem las 15,40. Los dos ejemplares del 41 se los envíe bajo sobre.

EPILA.—M. E.—Recibí las 7,50 y le serví el núm. 39.

GUARDIA.—J. B. L.—El 20 remití certificado el Almanaque y el primero de *El Judío*, quedando en enviarme el 2.º y 3.º.

CIUDADELA.—J. J.—El 18 remití el Almanaque y los dos re-tratos. Suscrito desde 15 del actual á 15 Abril 85.

TARIFA.—P. G. M.—Recibí su carta del 10. Anotada la suscri-ción hasta 15 Abril 85.

MADRIGALEJO.—D. M.—El primer tomo de *El Judío* se lo en-vié certificado el 18. Hecho su encargo.

VINAROS.—J. B. D.—El 18 hice la segunda remesa de Almana-ques. En todas partes igual acogida. Es verdad que los gastos este año han sido mayores. Pregunté por el libro que me encarga-y no me dan razon. La suscripción se está sirviendo.

BAENA.—A. P.—La segunda remesa de Almanagues la hice el 18. Los tomos 2.º y 3.º de *El Judío* se los remitiré cuando se ter-minen.

BUJARALOS.—I. P.—Pagada la suscripción hasta fin de Diciem-bre. V. tiene derecho á todo por su constancia: el 19 le remití el Almanaque.

MANZANARES.—A. G. C.—Conforme con la cuenta. El 19 remiti-tí á V. el Almanaque y los números.

COCA.—A. P.—Hecha la suscripción por seis meses.

MONZON.—E. C.—Idem por un año.

MADRIGALEJO.—D. M.—Idem por tres meses.

BARCELONA.—E. C.—Idem por id.

CASTUERA.—M. B.—Idem por id.

ARNEDO.—M. L.—Idem por id.

LIOLA.—G. A.—Idem por seis meses.

BARCELONA.—J. U.—El 19 remití á V. el Almanaque y el Su-mento al núm. 40. *El Judío Errante* se lo remitiré cuando esté terminada la obra. Yo giraré.

SEGORBE.—F. T.—Vamos andando poquito á poco. Los Almana-ques ya los tendrá en su poder.

REUS.—J. C.—El 19 remití los Almanagues. Los tomos de *El Judío* ya los enviare.

MALPARTIDA DE CÁCERES.—E. G. G.—Tomada nota para ser-irle el 2.º y 3.º tomo de *El Judío*.

SAN SEBASTIAN.—R. U.—Ampliada la suscripción que me en-garga hasta fin Setiembre de 1885. El 2.º y 3.º tomo de *El Judío* ya se los enviare, los demás los he mandado el 21. Recibi li-branza y sellos.

OROSO.—A. V. F.—Este año se han publicado Suplementos á los números 1 al 14 y después al 32, 34, 35 hasta el de hoy; los meses de Mayo, Junio, Julio y Agosto se publicó un extraor-dinario en cada uno. Le he remitido *El Judío* y el Almanaque.

GERONA.—J. G.—Ya he dicho á V. que las reclamaciones debe hacerlas sin perder tiempo. El 21 de Setiembre le remití el pa-quete facturado del número 38. Ayer le he remitido 25 números más que le cargo en cuenta.

LIBROS RECIBIDOS

Nuestro colega *La Broma* ha puesto á la venta una ingeniosa baraja política, que ha tenido gran aceptación y que se vende en su administracion, calle de San Juan, núm. 14, á los precios siguientes:

1.ª CLASE.—Cartulina extra-superior:

Una baraja.....	Pesetas.	2
Media docena (para venta ó comision).....		10,50
Una docena.....		20
Cien barajas.....		170

2.ª CLASE.—Cartulina corriente.

Baraja suelta.....	Pesetas.	1,50
Media docena (para venta ó comision).....		7,50
Una docena.....		15
Cien barajas.....		127,50

Recomendamos eficazmente su adquisicion á nuestros lec-tores.

Hemos recibido los cuadernos 9, 10 y 11 de la obra *Pío IX ante la Historia*, que con tanta aceptación viene publicando la casa editorial *Acha*, de Barcelona, cuya razon social era antes *Bosch, Acha y Compañía*, Santa Teresa, 46.

Puerto de Avilés. Artículos publicados sobre el mismo por el periódico *La Luz de Avilés*. Imprenta y librería de A. M. Pruneda, Rivero, 41, 1884. De gran importancia, para que las buenas condiciones del puerto vayan siendo apreciadas en Asturias y fuera de ella.

La situación al desnudo. Folleto político por H. Madrid. Una peseta. Imprenta de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32, y principales librerías. Encarece la union de los partidos liberales para opo-nerse eficazmente al carlismo. Tiene cierto matiz moderado.

ADVERTENCIAS

Hemos puesto ya á la venta el primer tomo del célebre libro de Eugenio Sué, *EL JUDIO ERRANTE*, que hemos dividido en tres, al precio de TRES pesetas cada uno. En todo el mes actual se publicarán el segundo y tercero.

Consta el primer tomo de 39 pliegos, ó sean 624 páginas, impreso en excelente papel con claros y elegantes tipos de letra.

Los suscritores directos á EL MOTIN, obtendrán la rebaja del 25 por 100 en sus pedidos.

Se ha puesto á la venta el Almanaque de EL MOTIN para 1885.

Trabajos escogidos, 38 grabados intercalados en el texto y una elegante cubierta de ocho colores al cromo.

Doscientas páginas.—UNA PESETA en toda España.

ESPECTÁCULOS

El día 23 del actual se verificará en el teatro del Recreo una solemne velada en memoria de la célebre y malograda actriz Teresa Luisa Blanc.

Los alumnos de la acreditada *Academia de Declamacion* que dirige nuestro compañero en la prensa el ex-diputado D. Luis Blanc, representarán el popular drama de Zorrilla, *D. Juan Tenorio*, luciendo los artistas en miniatura un precioso vestuario construido al efecto.

Queriendo estos rendir culto á su inolvidable compañera que de modo tan magistral desempeñaba el papel de *Doña Inés*, en uno de los entre actos se leerán composiciones de varios de nuestros primeros poetas, ante el retrato de aquella artista.

La prensa, la Asociacion de escritores y artistas, el Fomento de las Artes y otras respetables sociedades concurrirán al acto, que ha de ser, á no dudarlo, una verdadera solemnidad á que promete asistir una brillante concurrencia.

LIBROS EN VENTA

AGICATE DE LA ALEGRIA Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por EL MOTIN.—Cuatro partes á peseta cada una.

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS. Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromo.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

EL CITADOR (Comentarios á la Biblia), escrito en francés por go y la biografía del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

LO QUE NO DEBE DECIRSE por José Nakens.—Precio: 2 pesetas.

Madrid.—Imp. de E. Sace y Brey, Divino Pastor, 12.